

DOS PALABRAS SOBRE EL TRABAJO Y SUS AUTORES

.Un trabajo altamente significativo de lo que está sucediendo en estos años en el país y en la Universidad, es el realizado por Alfonso Trejos y Rodrigo Zeledón.

Una juventud ambiciosa y responsable, en buena parte fruto de la acción universitaria, con ideas claras, voluntad firme y espíritu de servicio, está tomando su puesto en la vida nacional. Esta juventud es seria ante lo serio, así como es alegre y festiva cuando cabe serlo, y por eso está demostrando cada vez más preocupación y mayores escrúpulos en relación con la naturaleza y el método de sus estudios y la solidez de su preparación. No quieren los jóvenes de hoy engañar a los demás, ni tampoco engañarse a sí mismos. Lo que les interesa básicamente no es un título ni un diploma, sino la honda conciencia del saber y de que con ese saber se puede serle útil a la sociedad en que vivimos.

Consciente del fermento, la Universidad viene haciendo un sostenido esfuerzo por impulsar, al lado de la simple formación profesional, la investigación científica, por darlos rigor y profundidad a sus enseñanzas, métodos severos a sus actividades, y oportunidad a las vocaciones para que se desarrollen y fructifiquen. De lo cual es un modesto ejemplo el que, en el curso del año próximo pasado, se haya introducido en los reglamentos internos de todas las Escuelas Universitarias, normas más cuidadosas y preceptos orientadores para la preparación y presentación de las tesis de grado, cuando no adoptando códigos completos al respecto. La joven Universidad de Costa Rica comienza a madurar, y con ella sus instructores, sus estudiantes, sus egresados. No son pocos los ensayos, estudios y tesis últimamente producidos que la certifican así.

Ejemplo de ese nuevo sentir en serio de las generaciones mozas, de esa madurez en el intelecto y en la voluntad, es sin duda alguna este trabajo de Trejos y Zeledón. Dos jóvenes elementos de la institución, el uno profesor, recién egresado el otro, robándole un rato ahora y otro después a sus varias e importantes labores en el campo profesional, estudian, seleccionan y fundamentan *Algunas Normas Generalmente Aceptadas para la Preparación de Trabajos Científicos*. Y le hacen así un servicio a la Universidad, un servicio a los demás estudiantes y a los demás investigadores, un servicio

a la disciplina científica del país. ¿Qué los impulsa a hacerlo? Simplemente su sentido de responsabilidad, sus escrúpulos ante la forma rigurosa y acabada como ellos mismos y sus otros compañeros de estudio e investigación conciben que debe estudiarse e investigarse. Finalmente, aunque no por recordado de último, lo menos importante: su amplio espíritu de cooperación y servicio.

Por otro lado, las cortas pero bien empleadas vidas de sus autores, garantizan la cantidad de su presente aporte. Alfonso Trejos, quien ostenta con orgullo su condición de discípulo del Doctor Clodomiro Picado, en colaboración con el cual publicó en 1942 la *Biología Hematológica Elemental Comparada*, **hizo sus estudios de Bio-Biología** en Brasil, en el Instituto Oswaldo Cruz de Río de Janeiro y en la Facultad de Filosofía de la Universidad del generoso país hermano, su práctica, en el Laboratorio Bacteriológico del Hospital San Juan de Dios, de San José, del cual fue primero Asistente y, a partir de 1948, Jefe, y ha ejercido la docencia con singular éxito, despertando y estimulando las vocaciones científicas entre sus alumnos, en la Escuela de Ciencias de la Universidad de Costa Rica. Rodrigo Zeledón concluyó en 1951 sus estudios en la Sección de Microbiología de la Escuela de Ciencias, graduándose en 1952 con **una excelente tesis sobre *El Problema de la Tripanosomiasis americana o Enfermedad de Chagas en Costa Rica*, que ha merecido su publicación** por el Ministerio de Salubridad Pública, y comienza ahora a especializarse en Parasitología en el Instituto «Oswaldo Cruz» de Río de Janeiro, que lo ha distinguido con una beca.

Esos son los autores. Esas sus realizaciones, de las cuales bien puede colegirse lo prometedor de sus vidas. La Universidad recibe con orgullo y complacencia su último trabajo, y lo manda publicar, para su difusión y aprovechamiento, con estas dos palabras que son de reconocimiento y de fraternal estímulo.

RODRIGO FACIÓ

Rector de la Universidad de Costa Rica.